

[una conversación con Eduardo Souto de Moura]

## REGRESO A CASA

NUNO GRANDE

[Oporto, Primavera 2009]

Conocí a Eduardo Souto de Moura en 1987, cuando era su alumno en la asignatura de Proyectos, dentro de la Escuela de Oporto. Nuestra breve relación profesor/alumno, no siempre fácil, me ayudó a descubrir su imaginario, repleto de muchas obras y autores a los que a Eduardo le gustaba evocar y trasladar al debate en clase. Ese imaginario poseía, ya entonces, una naturaleza más conceptual que ideológica, algo que, para mí, lo distinguía de muchos de sus compañeros marcados por la implicación política de la Escuela en el proceso revolucionario del 25 de Abril de 1974 (la conocida como 'Revolución de los Claveles').

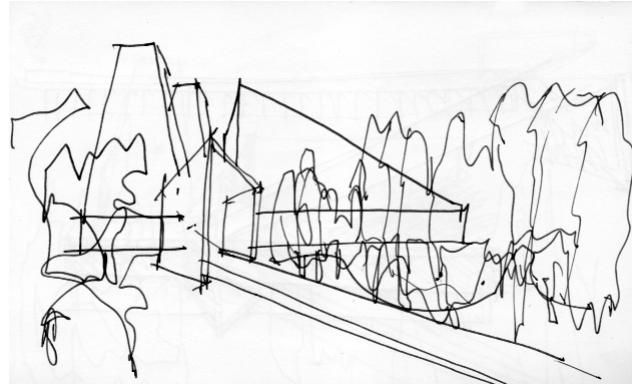
En 2005 nos reencontramos por ocasión de una exposición que organizamos en Brasil sobre arquitectura portuguesa —en un memorable viaje con otros amigos— y de un texto que una revista austríaca me pidió entonces que escribiese en torno a su obra. Poco después, se publicaba un primer número de *El Croquis* que recogía diez años de su trabajo (1995/2005), en el cual Eduardo mostraba una búsqueda inquieta por descubrir nuevos filones conceptuales que añadir a los anteriores.

Transcurridos cuatro años se presenta de nuevo una edición sobre su obra, algo que evidencia el enorme interés que su arquitectura despierta dentro y fuera de Portugal. Souto de Moura es hoy un arquitecto mediático, aunque esa consagración no le impida continuar reexaminando sus raíces, su formación, sus referencias, su trayecto con Álvaro Siza y su deriva más allá de él. En realidad, cuanto más se internacionaliza su arquitectura, más parece estar 'de regreso a casa'. He aquí un buen tema para iniciar nuestra conversación.

A propósito de esta nueva edición en torno a su obra, ¿qué piensa usted del actual sistema de atribución de notoriedad a los arquitectos, cada vez más dependiente de los nuevos circuitos de edición, de los premios, de lanzarse o ser lanzado al estrellato?

**Aunque ahora se debata más esta cuestión, creo que siempre ha sido así. En Portugal, cuando la arquitectura se politizó en las décadas de 1950 y 1960 —y después con la Revolución de Abril del 74—, había cierta reticencia por parte de los arquitectos a significarse, a ver publicado su trabajo. Recuerdo el pudor de algunos compañeros que hoy publican mucho. Álvaro Siza, que era quien más contactos internacionales tenía, llamaba a sus compañeros diciéndoles que había revistas extranjeras interesadas en dar a conocer los proyectos de vivienda social que estaban realizándose en aquel momento. Y le respondían: "¿Publicar? Eso es una cosa burguesa, lo que hace falta es construir para el pueblo". Pero aquella etapa pasó.**

Aun así, ¿no cree que la globalización ha acelerado ese proceso y ha consolidado ese sistema?



*I met Eduardo Souto de Moura in 1987 when I was a Projects student of his at the Porto School. Our brief, not always easy teacher/student relationship gave me the chance to discover his imaginario, brimming with a multitude of authors and works that Eduardo loved to mention and bring into the class debates. Even back then, his imaginario was more conceptual than ideological, which in my opinion distinguished him from many of his colleagues who had been marked by the political involvement of the Porto School in the revolutionary events of 25 April 1974 (the 'Carnation Revolution').*

*In 2005 we met again on the occasion of an exhibition about Portuguese architecture that we were organizing in Brazil —a memorable journey with other friends— and a text that an Austrian magazine invited me to write about him. Shortly afterwards, *El Croquis* published an issue about ten years of his work (1995/2005), in which Eduardo revealed his restless search for fresh conceptual sources to add to his others.*

*Four years later, a new issue about his recent work is being published, evidence of the enormous interest that his architecture has aroused both in Portugal and abroad. Today, Souto de Moura is a media architect, although this 'consecration' is no hindrance to his re-examination of his roots, his development, his references, the time he has spent with Álvaro Siza and his 'drift' beyond. Actually, the more 'internationalized' his architecture becomes, the more it seems to be a 'homecoming'. That seems to be a good topic to begin our conversation.*

*What do you think of the present system's attribution of fame to architects and our increasing dependency on new publishing circuits, prizes, external and self-promotion to stardom?*

Although the issue is being debated more now, I think it has always existed. In Portugal, when architecture became politicized in the 1950s, the 1960s and then after the April 74 Revolution, architects were somewhat reluctant to stand out and have their work published. I still remember the modesty of some colleagues who are now published quite widely. Álvaro Siza, who had more international contacts, phoned his colleagues to tell them that foreign journals were interested in publicizing the social housing projects they were producing at the time. Their answer was, "Publish? That's for the bourgeoisie. What we need to do is to build for the people". But that is a bygone era.

*All the same, don't you think globalisation has accelerated the process and consolidated the system?*